

## «DE MI VIEJA CIUDAD» (X)

### Comparsas, Rondallas, Estudiantinas o Tunas Astorganas

José López García

Corría la última década del siglo XIX cuando los aficionados de la ciudad ponían en escena la zarzuela “María de los Ángeles”, dirigidos por el joven pianista de la Sociedad “La Amistad”, D. Ángel Julián. Se representaba en el teatro de la Sociedad y durante los intermedios sonaron, armoniosamente conjuntadas, las notas de los violines, flautas y bandurrias, acompañados por las guitarras, panderetas y triángulos de la comparsa astorgana, tal vez la primera, rodeando a la bandera de raso, en el debut de aquella agrupación y en plena ebullición teatral y musical de la ciudad.

Es difícil que alguien reconozca a los componentes de aquella comparsa por la foto del libro “Fotografía en Astorga”, editado con motivo del Bimilenario, pero trataremos de ayudar a sus familiares o amigos facilitando sus nombres, que son los

siguientes: Ángel Julián, Carlos López, Juan L. López, Quitín Núñez, José Granell, Julio Cabezas, Marcelino García, Francisco Llameras, Eloy García, Hilario Mariñas, Eulogio Otero, Emilio Cuevas, Ricardo López, Manuel Castro, Manuel Pin, José González, Antonio García, Elías García, Alfonso Santos, José Fernández, Antonio Perandones, Cipriano Campillo, Dionisio Gómez, Cipriano Magarín, Mariano Vega y Primo Alonso.

En el año 1903 y en los bailes de Carnaval del Casino actuó la Tuna Astorgana, a la que se obsequió con 25 pesetas. Es, sin duda, la comparsa mencionada anteriormente, y el dato está tomado del libro de D. Manrique Vecino *Historia del Casino de Astorga*.

El Casino, que es la única sociedad que pervive en la ciudad, dentro de otras que citaremos, fue creado en 1866 y dado que el dato que voy a referir no figura en el libro del Sr. Manrique, considero conveniente exponerlo. Poseo el Reglamento de la Sociedad del año 1896, impreso en la Imprenta y Librería de la Viuda e Hijo de López, situada en la Rúa Antigua, números 5 y 7, y que, aparte de las disposiciones habituales, inserta la adquisición por la Sociedad de una casa en la Rúa Nueva nº 32 y conocida como “Nuevo Casino”, que utilizaba la Sociedad des-

de años anteriores, y la adyacente con el nº 30. Estas casas eran bienes embargados a D. Francisco Flórez Villamil por el procurador Don Isidro Blanco, en representación de los acreedores Charles Growe Edwards y Arthur Hancochs Edwards, de Inglaterra. Se especifican los límites con la singularidad del de la izquierda con la calle de la Torre, hoy Marcelo Macías, las superficies y la tasación económica. Los adjudicatarios, D. Vicente Goy Garrote y D. Pedro García Calvo, las ceden a favor de la Sociedad “Nuevo Casino de Astorga”.



Placa de Ángel Julián

A esta Sociedad Casino, que vio pasar por sus salones, en el Carnaval del año 1884, a la Comparsa Villafraquina, y en 1926 a la Tuna de Ponferrada, siguieron otras sociedades culturales como la Amistad ya citada, nacida en el seno del “café de la Rúa Antigua”,

que tenía en esa calle su teatro y que más tarde pasa a los bajos del Casino. El Liceo, creado por D. Bonifacio Goy; El Pasatiempo, de Casto Blanco; La Unión, que presidió D. Paulino Pérez Monteserín; El Círculo Católico, obra cumbre del Obispo Alcolea y su gran colaborador D. Eduardo Aragón. Luego vino el Teatro Velasco, que se construyó en 1911, albergando en las plantas superiores, primero La Unión y más tarde el Círculo Mercantil.

Entre los años 1910 y 1920 sorprende ver un grupo de 12 señoritas con panderetas y triángulos, portando una de ellas un banderín con el rótulo: “Viva la Estudiantina”. La segunda por la derecha corresponde a la imagen de Lucrecia Panero, tía carnal de Juan y Leopoldo Panero, primera concejala en el Ayuntamiento de Astorga, junto a Herminia Rodríguez en 1929, y reina en 1910 de los festejos del Centenario de los Sitios (*El Faro* 20 de octubre de 2006, Martín Martínez).

En 1921, el cinco de marzo, se inaugura en los bajos del Casino, em la Rúa Nueva, el “Centro Cultural Seguro” con obras de Félix Cuquerella, una pieza musical de D. Obdulio Gutiérrez, y debuta la rondalla, el coro y el cuadro artístico.



Tuna «Los Macacos». Aprox. 1932/34. Rondalla

Estos datos están tomados, en parte, del libro de D. Luis Alonso Luengo *El Teatro en Astorga*, dedicado por su autor cariñosamente en agosto de 1986, fecha de su publicación, y en gran medida de mi pequeña hemeroteca y archivo. A mi vista el libro de D. Venancio Blanco *Las Mil y Una Canciones Populares de la Región Leonesa*, impreso en los Talleres Gráficos de D. Ángel Julián y en cuya portada aparece un grupo de jóvenes astorganos con trajes típicos maragatos que tomó parte en el estreno de la segunda serie de cantos populares en la inauguración del Centro Segura, el 5 de marzo de 1921. Don Venancio Blanco fue, muy joven, pianista interino del Casino y en 1901, ya sacerdote, maestro de capilla de la Catedral astorgana. Un profesor, como tantos, que influyeron en la tradición musical de la ciudad, unos, maestros de capilla, tales como D. Manuel Ansola y Aspeitia o D. Marcelino González, que dieron clase a nuestro D. Evaristo Fernández Blanco<sup>1</sup>, y otros seculares como D. Ricardo Blanco, abuelo de mi buen amigo Ramón Carnicer, D. Ángel Julián Rubio o el más reciente D. Sebastián Méndez, a los que tanto debemos los astorganos.

Sin salir del “Centro Segura”, considero que es allí donde nace la Agrupación Artística “Los Macacos”, que llenaron en muchos carnavales las calles de nuestra ciudad, así como de las limítrofes, con sus canciones. Hijos, nietos o amigos de aquellos jóvenes instrumentistas y promotores de las diversiones astorganas, nos recuerdan sus vivencias y nos facilitan las fotos que ahora podemos exponer. En esta Agrupación está representada una parte de la ciudad festiva, la de las serenatas y verbenas. Ahí están los Julián, Velasco, Gutiérrez, Blanco, Abella, Paz,

Fraile, Rivas, Gómez, Fernández, López, Martínez, García, Arias, etc.

Llegó el triste lapsus de la guerra civil y con ella la muerte de muchos seres e ilusiones. Los Macacos se dispersaron y aunque existió algún intento de reagrupación su nombre, “Macacos”, no volvió a formalizarse.

Será la “Asociación Astorgana de Aficionados al Arte Lírico” quien, en el año 1943, tome el relevo, aunque no constituida oficialmente, poniendo en escena el 13 de mayo y en el teatro Manuel Gullón la zarzuela “La del Soto del Parral” con los primeros cantantes Aurorita Rodríguez, Prudencio Nistal y Marcelino Viforcós; primeros actores Agustín Alonso y Pedro Gómez; tiple cómica, Socorrito González; y tenor cómico, Santiago Rivas, dirigidos magistralmente por Ángel Julián Velasco, hijo de D. Ángel Julián Rubio y de Dña. Florinda Velasco, y verdadero impulsor de la nueva agrupación.

Precisamente Ángel Julián Velasco, con motivo del homenaje que el Ayuntamiento de Astorga dedicó a su padre el día 28 de agosto de 1997, me regaló la placa de esmalte, aquí reproducida, como profesor de música, además de viejos programas y recortes de prensa.

Seguían las gestiones encaminadas a dar carácter oficial a la “Asociación Astorgana de Aficionados al Arte Lírico”, así como la puesta en escena de otras zarzuelas y la creación de la Tuna. El dos de marzo de 1946 se presenta al Gobierno Civil de León el libro de actas de la Asociación, que se transcribe a continuación.

*En el día de la fecha, reunidos en Junta en la casa nº 4 de la calle general Mola de esta ciudad, los señores D. Miguel Martínez Luengo, D. Fulgencio del Cid Fernández, D. Miguel Calvo Martínez, D. Ángel Julián Velasco, D. Pedro Gómez Fernández, D. Domingo Sierra García, D. Rafael García Tejeiro y D. Rafael Balbín Cavanillas. Acuerdan:*

*Procurar la reorganización, bajo la denominación de “Agrupación Astorgana de Aficionados al Arte Lírico”, de la antigua Agrupación local conocida con el nombre de “Los Macacos” que venía funcionando en esta ciudad, con la previa autorización oficial, desde hace unos doce años<sup>2</sup>, habiendo interrumpiendo su vida normal,*



Tuna «Los Macacos». Aprox. 1932

hasta el punto de carecer en la actualidad de Junta Directiva conocida ni grupo de personas de responsabilidad que pudieran legalmente representarla ante la situación creada por el Glorioso Movimiento de Liberación.

(...) queda la Junta instituida de la siguiente forma:

Presidente: D. Miguel Martínez Luengo.

Secretario: D. Rafael Balbín Cavanillas.

Tesorero: D. Miguel Calvo Martínez

Vocales: D. Ángel Julián Velasco, D. Carlos López Robles, D. Rafael García Tejeiro y D. Manuel Blanco Fernández.

La Junta Artística asesora queda integrada por los siguientes señores: Director Artístico, D. Ángel Julián Velasco y Vocales, D. Fulgencio del Cid Fernández, D. Domingo Sierra García, D. Pedro Gómez Fernández, D. Santiago Rivas, D. Carlos López Robles y D. Miguel García Rodríguez.

Astorga, dos de Marzo de 1946. Se autoriza el libro el 15 de marzo de 1946.

En los Carnavales del año 1946 se presenta en la ciudad la «Tuna de los Aficionados al Arte Lírico». La madrina de esta tuna fue la joven Pía Carracedo.

Al escribir tengo que recordar aquellas emociones de juventud, las horas empleadas en ensayos y prácticas, especialmente aquella monótona repetición de escalas de «Carracosa» con las cuales las guitarras se ufanaban en llevar la voz cantante recibiendo los contrapuntos de violines, laúdes, bandurrias o mandolinas.

En cuanto a rondallas se refiere, he de mencionar la que formó el Frente de Juventudes por los años mil novecientos cuarenta y seis y que participó en varios concursos provinciales.

La Tuna, previa comunicación enviada por el secretario de la Agrupación, entonces D. Rafael Balbín Cabanillas, visitaba los domicilios de algunas señoritas astorganas, interpretando piezas de su repertorio. Aunque la Tuna no tuvo mucha continuidad, de ella surgió un grupo, «Los Bohemios», dirigido por el mencionado José Silva y con él, Alejandro Luengo, Luis y Rafael Alonso, Manuel García y quien esto escribe, con las colaboraciones esporádicas de los violinistas Ángel G. Tomassoni y Antonio Gutiérrez y un laudista villafranquino destinado en la Caja de Reclutas, Ignacio Arias, de San Fiz de Corullón.

La Asociación Astorgana de Aficionados al Arte Lírico siguió poniendo en escenas las zarzuelas, entre las que, por un acontecimiento especial como fue la visita y el regreso del grupo folclórico maragato en una gira por tierras de América, el Ayuntamiento de la ciudad patrocinó el estreno de la zarzuela en dos actos y un epílogo, adaptación de la célebre novela de Cervantes, «El Celoso Extremeño», con letra y música de D. Ángel Julián Rubio, interpretada por la primera tiple Olimpia Luengo; barítono Antonio González; primeros actores Pedro y Emilio Gómez; actriz de carácter, Vitoria Ramos; actriz



Tuna «Los Macacos». Aprox. 1934. Invitación de Piñata

cómica, Angelines Gómez Herrero. Con la dirección de Obdulio G. Velasco, el Maestro concertador D. José Silva Geijo, 20 cantantes de coro y un gran conjunto orquestal compuesto por 35 profesores. Realización de D. Ángel Julián Velasco. Todo ello en el teatro Manuel Gullón el viernes 17 de marzo de 1950 a las 10 de la noche, en una sola presentación. El programa de mano fue dibujado por el joven Paco Rompe.

Debió de ser como un adelanto de despedida de aquella asociación, dejando como recuerdo el repertorio de las obras que montaron y que fueron las zarzuelas La del Soto del Parral, El Tambor de Granaderas, Gigantes y Cabezudos, La del Manojito de Rosas, La Montería, El Niño Judío, Los Claveles, La Dolorosa y Katuska, algunas comedias y Don Juan Tenorio.

La emigración de algunas personas del grupo, especialmente la de su director Ángel Julián, hicieron desaparecer de escena la Asociación, que en 1984-85 volvería de la mano de algún superviviente, en este caso D. Pedro Gómez, reponiendo La del Soto del Parral y continuando con varias zarzuelas. A Don Pedro Gómez, le sustituye en la presidencia de la Asociación, Don Fernando Alonso Nistal, con la colaboración de Don Esteban García, Don Roberto Fresco, Don José Aragón, Don Gregorio Sánchez y Don Emilio Santos y de las damas, Milagros Alonso, Victoria Seoane, M<sup>a</sup> Angeles Ramos y orquestas, coros, etc...

Resistió la «nave» zarzuela hasta 1996, con la puesta en escena de Luisa Fernanda, con un clamoroso éxito en cuantas ciudades visitaron. Con estas actuaciones finalizó la existencia de la «Asociación Astorgana de Aficionados al Arte Lírico».

Mi agradecimiento a cuantas personas han colaborado en la realización de este artículo.

<sup>1</sup> CARRO CELADA, J.A. «De Schönberg a Celia Gámez. Una conversación con Evaristo Fernández Blanco». Ayto. de Astorga. Celarayn. León. PP. 18-19.

<sup>2</sup> Querrían decir hasta unos doce años, ya que en 1934 existía la citada agrupación.